

Yekaterina Samutsevich

Alegato final de Yekaterina Samutsevich del 8 agosto 2012 en el procedimiento penal al juzgado municipal Khamovniki de Moscú

(Art. 213, Pár. 2, Código Penal de la Federación Rusa)

En su declaración final, se espera que la acusada se lamente y se arrepienta de sus actos, o enumere las circunstancias atenuantes. Tanto en mi caso como en el de mis compañeras de grupo, esto es totalmente innecesario. En vez de eso, quiero expresar mi percepción de las causas por las que nos ha ocurrido esto.

La importancia simbólica de la catedral de Cristo Redentor en la estrategia política del poder resultó obvia para muchas cabezas pensantes cuando el antiguo compañero [de la KGB] de Vladimir Putin, Kirill Gundyayev, tomó el relevo como cabeza de la iglesia Ortodoxa rusa. Desde entonces, la catedral de Cristo Redentor empezó a usarse abiertamente como un ostentoso escenario para la política de los servicios de seguridad, que son la principal fuente del poder [en Rusia].

¿Por qué Putin siente la necesidad de explotar la religión Ortodoxa y su estética? Después de todo, podría haber empleado sus propias herramientas de poder, mucho más seculares. Por ejemplo, las corporaciones nacionales, o su amenazante sistema policial, o su propio y obediente sistema judicial. Puede que las severas y poco eficaces políticas del gobierno de Putin: el incidente con el submarino Kursk, los bombardeos a civiles a plena luz del día y otros momentos desagradables en su carrera política le hayan forzado a considerar que ya iba siendo hora de rendirse; o si no, la ciudadanía rusa le acabaría obligando a hacerlo. Aparentemente, fue entonces cuando surgió su necesidad de utilizar la estética de la religión ortodoxa, históricamente asociada al apogeo de la Rusia imperial, en la que el poder no surgía de manifestaciones terrenales, como son las elecciones democráticas y la sociedad civil, sino de dios en persona.

¿Cómo consiguió hacer esto? Después de todo, todavía vivimos en un estado laico y ¿acaso no debería tratarse toda interferencia de las esferas religiosa y política con severidad por parte de nuestra vigilante y crítica sociedad? Aquí, aparentemente, las autoridades se aprovecharon de cierto déficit de estética ortodoxa durante la época soviética, cuando la religión ortodoxa tenía el aura de una historia perdida, de algo aplastado y herido por el régimen totalitario soviético y era, por lo tanto, una cultura de la oposición. Las autoridades decidieron apropiarse de esta sensación histórica de pérdida y presentar su

nuevo proyecto político como una restitución de los valores perdidos de Rusia, un proyecto que poco tiene que ver con una preocupación genuina por conservar la historia y la cultura de la Ortodoxia rusa.

Era también bastante lógico que la iglesia ortodoxa rusa, que desde hace mucho tiempo tiene una conexión mística con el poder, apareciese en los medios como la principal ejecutora de este proyecto. Además, estaba implícito que la iglesia ortodoxa rusa, a diferencia de la era soviética, cuando la iglesia se oponía, sobre todo, a la crudeza con que las autoridades tratan la historia, debería hacer frente a todas las funestas manifestaciones de la cultura de masas contemporánea con su propio concepto de diversidad y tolerancia.

Aplicar este proyecto político tan interesante en todos sus aspectos ha requerido cantidades considerables de equipos de iluminación y video profesionales, espacio en los canales nacionales de TV durante horas de emisión en directo y numerosos planos de fondo con reportajes edificantes moral y éticamente en los que, de hecho, se escuchan los discursos perfectamente contruidos del Patriarca, para ayudar a los fieles a tomar la elección política adecuada durante la campaña electoral, un tiempo difícil para Putin. Es más, el rodaje tiene lugar constantemente. Las imágenes necesarias deben clavarse en la memoria y actualizarse constantemente para crear la impresión de algo natural, constante y obligatorio.

Nuestra inesperada aparición musical en la catedral de Cristo Redentor con la canción “Madre de dios, líbranos de Putin” violó la integridad de esta imagen mediática, creada y mantenida por las autoridades durante mucho tiempo, y desveló su falsedad. En nuestra performance nos atrevimos, sin la bendición del Patriarca, a combinar la imagen visual de de la cultura ortodoxo y de la cultura de protesta, dando a entender a la gente inteligente que la cultura ortodoxa no pertenece únicamente a la Iglesia Ortodoxa rusa sino que también puede ponerse del lado de la desobediencia civil, la rebelión y la protesta en Rusia.

Quizás este efecto incómodo y a gran escala que ha provocado nuestra intrusión en la catedral haya sido una sorpresa incluso para las autoridades. Primero intentaron presentar nuestra actuación como una broma, una inocentada, de unas ateas militantes sin corazón. Pero cometieron un error garrafal, dado que por entonces ya éramos conocidas como la banda de punk feminista anti-Putin que realizaba sus mediáticos asaltos en los principales símbolos políticos del país.

Al final, teniendo en cuenta todas las pérdidas simbólicas y políticas irreversibles que causó nuestra inocente creatividad, las autoridades decidieron proteger al público de nosotras y

nuestro pensamiento inconformista. Así acabó nuestra complicada aventura punk en la catedral de Cristo Redentor.

Ahora tengo sentimientos encontrados respecto a este juicio. Por un lado, contamos con que el veredicto nos declare culpables. Comparadas con la maquinaria judicial, no somos nadie y hemos perdido. Por otro lado, hemos ganado. Ahora el mundo entero puede ver que la causa criminal contra nosotras ha sido un montaje. El sistema no puede ocultar la naturaleza represiva de este juicio. Una vez más, Rusia aparece ante los ojos del mundo como algo totalmente diferente a lo que Putin trata de presentar a diario en los encuentros internacionales. Todos los pasos hacia un estado justo y gobernado por la ley, obviamente no se han dado. Y su declaración de que nuestro caso será juzgado con objetividad y de que el veredicto será justo es otro engaño al país entero y a la comunidad internacional. Esto es todo. Gracias.

Publicado el 13/08/12 por ladyfestmadrid:

<http://ladyfestmadrid.wordpress.com/2012/08/13/alegato-final-de-yekaterina-samutsevich-pussy-riot/>